



Madres y profesoras del colegio Dominicos preparan los bocadillos solidarios. . . :: MIGUEL ÁNGEL SANTOS

.. VÍCTOR M. VELA

VALLADOLID. El secreto no está tanto en los huevos (facilitados por los profesores), las patatas (donadas) o el pan (puesto por la asociación de padres de alumnos), como en el cariño con el que han sido elaboradas las tortillas con las que la comunidad educativa del colegio Nuestra Señora del Rosario-Dominicos, en Arcas Reales, ha llenado los bocadillos que servirán para financiar un proyecto solidario en Haití. La comisión de solidaridad del centro, con el trabajo hombro con hombro del ampa, acaba de celebrar una nueva acción con la que recaudar dinero para sufragar un proyecto benéfico. «A lo largo del año ponemos en marcha diversas iniciativas. En Navidad recogimos comida que luego entregamos al Banco de Alimentos y en mayo, durante las fiestas del colegio, celebramos un mercadillo. Con esta actividad del bocata solidario queremos colaborar en una acción internacional», explica Sonia Iglesias, profesora

Bocatas para reconstruir Haití

El colegio Nuestra Señora del Rosario recauda dinero para levantar la casa de una familia afectada por el terremoto de 2010

de primero de Infantil. Así, el destino del dinero recaudado en esta ocasión (se elaboraron 370 bocadillos, a cinco euros cada uno) servirá para contribuir a la reconstrucción de varias viviendas en Haití, destrozadas después de que un terremoto (12 de enero de 2010) asolará buena parte del país. El dinero se tramitará a través de Acción Verapaz, la fundación solidaria de la comunidad do-

minica, donde explican que la restauración de cada una de las viviendas afectadas cuesta en torno a los 3.325 euros. «Es una cantidad asumible y cercana, por lo que los alumnos comprenden a la perfección el destino que se da al dinero que recaudan y que ayudará a una de las familias afectadas». El proyecto que lleva a cabo Verapaz en Desravines incluye la mejora de las condiciones

de vida de 80 familias que perdieron su hogar en el terremoto. Ya se han levantado 60 de estas viviendas, pero otras 20 familias viven todavía, tres años después de la tragedia, en una tienda de campaña. El dinero de los bocadillos servirá para la reconstrucción de una de estas viviendas.

Cien tortillas

En total se cocinaron cien tortillas que sirvieron para llenar 370 bocadillos, según explica Marta, quien junto con Silvia, Yoli, Nuria, Carolina, Mari, Lourdes, Vero y Cresce, con Beatriz (profesora) se encargó de cocinar, preparar y envolver los bocadillos. «Este año hemos tenido una respuesta estupenda, mucho mejor que la de otros cursos», explica Marta, quien recuerda que la asociación de madres y padres también organiza otro tipo de acciones para el proyecto 'Mi colegio' que permite, a través de rifas o concursos, adquirir material escolar para el centro. Lo último, unos caballetes para las clases de pintura.